

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XIV

*

Editoras

Josefina Mansilla Lory
Abigail Meza Peñaloza



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA
MÉXICO 2009

Comité editorial

Xabier Lizarraga Cruchaga
José Antonio Pompa y Padilla
Carlos Serrano Sánchez
Luis Alberto Vargas Guadarrama

Todos los artículos fueron dictaminados

Primera edición: 2009

© 2009, Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

© 2009, Instituto Nacional de Antropología e Historia
Córdoba 45, Col. Roma, 06700, México, D.F.
sub_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

© 2009, Asociación Mexicana de Antropología Biológica

ISSN 1405-5066

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico

RESTOS HUMANOS MESOLÍTICOS EN LA CORDILLERA CANTÁBRICA (NORTE DE ESPAÑA)

Labib Drak y María Dolores Garralda

*Departamento de Zoología y Antropología Física, Facultad de Biología,
Universidad Complutense de Madrid*

RESUMEN

La Cordillera Cantábrica (norte de España) es una región clave para el estudio de las poblaciones mesolíticas del Holoceno inicial, que evolucionaban de una economía cazadora-recolectora hacia una productora. Numerosas cuevas y abrigos han proporcionado importantes datos, tanto desde una perspectiva cultural como antropológica, con fechas de AMS C-14 que van desde el IX al VI milenio BP. Los restos humanos se hallaron, en general, en sepulturas, aunque algunos aparecieron aislados en concheros, seguramente como consecuencia de enterramientos destruidos por distintos factores tafonómicos. La mayoría corresponde a individuos adultos, algunos muy robustos, y en determinados casos, con una fuerte patología oral. Estos hallazgos representan nuevas e importantes contribuciones para el registro fósil del Mesolítico de la Península Ibérica y de Europa.

PALABRAS CLAVE: Europa, Península Ibérica, Cordillera Cantábrica, Mesolítico, enterramientos, restos humanos, concheros.

ABSTRACT

The Cantabrian Mountains (Northern Spain) are a key area for the study of the Early Holocene Mesolithic populations, passing from a hunter-gathering to an agricultural subsistence. Numerous caves or rock shelters from this region provide important data both for cultural and anthropological perspectives, with AMS C-14 dates ranging from the IXth to the end of the VIth millennium BP. The human remains were found in burials or isolated in shell middens, probably because of different tapho-

conomic factors involving tomb destruction. Most individuals were adults, some quite robust, and several display important oral pathology. These findings are important additions to the Iberian and European Mesolithic fossil record.

KEY WORDS: Europe, Iberian Peninsula, Cantabrian Region, Mesolithic, burials, Human remains, shell middens.

INTRODUCCIÓN

El Mesolítico abarca en Europa del 12000 al 5000 BP (Lovis y Whallon 2006), en este periodo ocurrieron importantes cambios medioambientales que influyeron sobre los modos de subsistencia de las poblaciones humanas. Numerosos factores conllevaron la evolución de una economía cazadora-recolectora a una productora, lo que favoreció un incremento de población que parece testimoniado a través de todo el Continente por los numerosos restos antropológicos y los primeros cementerios. Los diversos hallazgos realizados en la Península Ibérica tienen especial interés, en particular los de la Cordillera Cantábrica, objeto de esta breve presentación.

La Cordillera Cantábrica está formada por un conjunto de relieves y alineaciones montañosas, desde el País Vasco hasta el macizo Asturiano, con un desnivel de más de 2 000 metros respecto al nivel del mar (López *et al.* 1989). En esta cordillera, al norte de la Península Ibérica, se encuentran varios yacimientos arqueológicos donde se han hallado fósiles humanos mesolíticos, algunos de estos hallazgos son aislados y otros corresponden a inhumaciones (figura 1, cuadro 1). Los restos humanos de cronología más antigua son los de las Cuevas de Los Azules, La Paloma (Asturias) y El Rascaño (Cantabria) atribuidos a la cultura Aziliense de la región cantábrica entre los milenios 11 y 9 cal BC (González-Morales y Fano 2005).

El Aziliense, documentado en el sur de Francia y el norte de España, parece tener sus orígenes en el Magdalenense, al final del Paleolítico superior (Fernández-Tresguerres 2004). Se caracteriza por la aparición de nuevas formas técnicas, económicas y sociales; por una industria muy característica, por la desaparición del arte naturalista y de casi todas las representaciones en las paredes de las cuevas (Fernández-Tresguerres 2003).

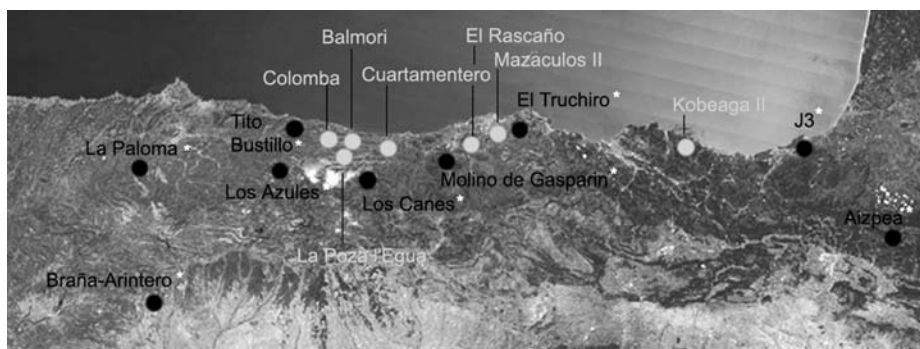
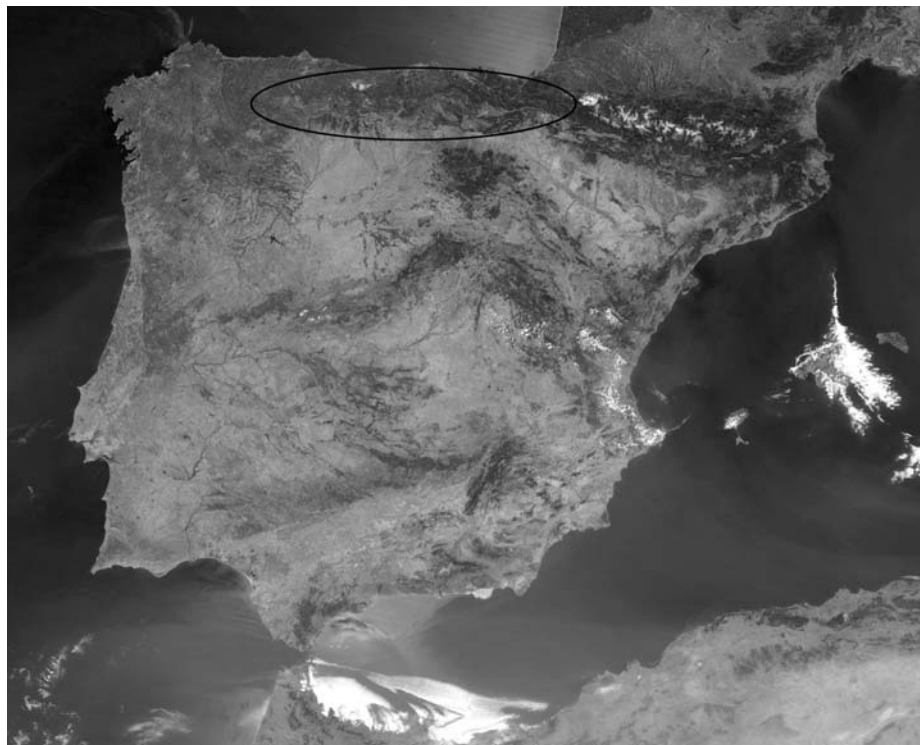


Figura 1. Mapa de la Península Ibérica con la localización de los yacimientos arqueológicos con restos humanos azilienses y mesolíticos en la Cordillera Cantábrica (1a), y la situación de los mismos (1b). Se indican los que contenían inhumaciones (*).

Cuadro 1

Yacimientos arqueológicos de la Cordillera Cantábrica con restos humanos azilienses y mesolíticos. Se indican los restos humanos hallados en sepulturas (*) y los aislados

Comunidad Autónoma	Asturias	Cantabria	País Vasco	Navarra	Castilla y León
Yacimientos	Los Azules I*	El Truchiro*	J3*	Aizpea*	Braña-Arintero*
	Tito Bustillo*	Rascaño	Kobeaga II		
	Molino de Gasparín*				
	Los Canes*				
	La Paloma*				
	La Poza l'Egua				
	Colomba				
	Cuartamentero				
	Balmori				
Mzaculos II					

Restos humanos hallados en sepulturas (*).

Otra cultura identificada en la costa oeste cantábrica es la denominada Asturiense, considerada propiamente mesolítica, que aparece generalmente en concheros, casi siempre localizados en cuevas o abrigos rocosos, con fechas entre el 9 y el 6 milenio cal BC (González-Morales 1982, González-Morales y Fano 2005). En general, los grupos humanos azilienses y mesolíticos se caracterizaron por sus adaptaciones a las nuevas condiciones ambientales postglaciares (Quesada 2006), y por la transformación de su modo de vida y economía, aunque hasta el 5 milenio cal BC no se encuentran las primeras evidencias de explotación de especies domésticas (Arias 2007, Peña-Chocarro *et al.* 2005).

La finalidad de este trabajo es la breve presentación de los restos humanos hallados en cada uno de los yacimientos arqueológicos de esta crucial zona del Norte de España.

Cueva de Los Azules I (Asturias)

La Cueva de Los Azules I se encuentra en la cara sur del Monte Llueves, cerca de la confluencia de los ríos Sella y Güeña. En los niveles azilienses apareció una sepultura cuya antigüedad viene determinada por las fechas de C-14 obtenidas en su nivel superior (3a; 9430 ± 120 BP, CSIC-216), y

la del nivel inferior (3d; 9540 ± 120 BP, CSIC-260; Fernández-Tresguerres 1976a, 1976b, 1980). Según la descripción de Fernández-Tresguerres (1976a, 1976b, 1980), la tumba fue excavada por los azilienses, cerca de la pared oeste, y a un metro aproximadamente de la entrada, la parte más honda corresponde a la región de la cabeza. El cuerpo se depositó en *decubito supino*, con la cabeza hacia la entrada y los pies hacia el interior de la cueva. El brazo izquierdo estaba paralelo al cuerpo y la mano cerrada, mientras que el derecho aparecía doblado y descansaba sobre la pelvis, con la mano extendida. El cadáver estaba recubierto de ocre, especialmente en la región de la cabeza. Dos piedras planas fueron depositadas sobre las piernas, una de ellas aplastó la tibia derecha. El lado izquierdo del esqueleto estaba separado de la pared de la cueva por una línea de piedras pequeñas.

En la sepultura (figura 2) se hallaron además algunos objetos que podrían ser considerados como parte de un ritual funerario: un fragmento de asta de ciervo, un arpón plano perforado y dos lascas de cuarcita junto al húmero derecho, otro arpón del mismo tipo junto al fémur derecho; algunos útiles (raspadores y un fragmento de núcleo en sílex, una hojita de dorso y una pieza denticulada en cuarcita) mezclados con ocre rojo estaban bajo la tibia derecha, y varios cantos pintados, un amontonamiento de conchas de *Modiolus barbatus* y el cráneo de un tejón junto a la tibia izquierda.

La exhumación del esqueleto fue muy compleja debido al elevado grado de humedad ambiental y al frágil estado de conservación de los huesos que hubieron de ser consolidados y reconstruidos. El estudio antropológico (Garralda 1986) demostró que correspondía a un individuo adulto, con una edad estimada entre 37 y 47 años, muy robusto y de gran estatura. Los dientes presentan un avanzado desgaste oclusal, pero sin caries (Garralda 1986).

Cueva de Tito Bustillo (Asturias)

Cerca de la antigua entrada de la Cueva de Tito Bustillo, cuyas pinturas rupestres paleolíticas son mundialmente conocidas (Balbín y Moure 1980, Balbín *et al.* 2002, Balbín *et al.* 2003), se halló el enterramiento de un individuo. Algunos de sus huesos se sacaron en 1969, sin el cuidado necesario (varios fragmentos craneales, una mandíbula, dos húmeros,

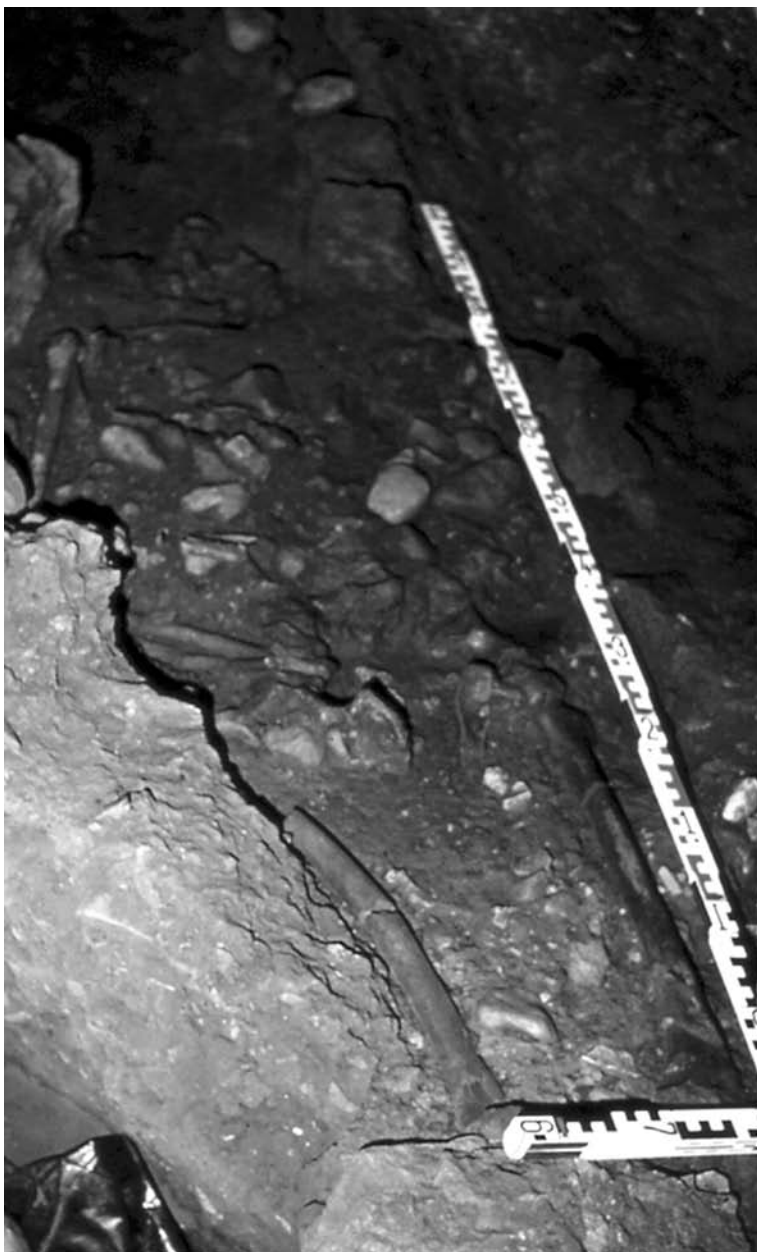


Figura 2. Sepultura de Los Azules I. Cortesía de J. A. Fernández-Tresguerres.

el cúbito izquierdo y dos huesos de la mano), mientras que el resto del esqueleto estaba recubierto por una costra estalagmítica. La minuciosa excavación que realizó el equipo de R. de Balbín entre los años 2003 y 2004 (Balbín *et al.* 2003, Balbín y Alcolea 2005, Arias *et al.* en prensa-a) dejó el esqueleto en superficie, y permitió observar que había sido depositado flexionado sobre el lado izquierdo (figura 3) encima del suelo, recubierto de concreción calcítica, por encima de los niveles magdalenenses. Sobre los huesos humanos, con restos de colorante rojo, posteriormente se produjo un derrumbe de bloques que rompió el cráneo, aplastó algunos huesos y alteró la posición anatómica de las extremidades.

La datación de un diente de este individuo mediante C-14 AMS, dio una fecha de 8470 ± 50 BP (9540-9430 cal BC, Beta-197042). El estudio antropológico mostró que los restos corresponden a un varón adulto, relativamente joven y de gran robustez. Las inserciones musculares son extremadamente acusadas en los húmeros, lo que refleja la intensa y repetitiva actividad diaria que este hombre realizó (Drak *et al.* en prensa-a).

Molino de Gasparín (Asturias)

A diferencia de los yacimientos anteriores, el Molino de Gasparín es un pequeño abrigo, situado cerca del pueblo de La Franca (Asturias). En 1926, J. Carvallo (1960) excavó la sepultura delimitada por piedras de un individuo colocado en *decubito supin.* Según sus datos, el cráneo reposaba sobre varias piedras y a su lado tenía una tibia de ciervo; otro alineamiento de piedras delimitaba un pequeño espacio en el que se hallaron tres picos asturienses, uno de ellos con la punta intacta, lo que contrasta con el fuerte desgaste que estos útiles suelen presentar, este dato apoya la idea de que formaban parte del ajuar funerario (Arias 1991: 220). Toda la sepultura estaba recubierta de tierra y piedras. El esqueleto no se pudo conservar tras la excavación debido a su mal estado de conservación y fragilidad. Según Carvallo (1960), correspondía a una mujer adulta de edad avanzada cuyos dientes presentaron un alto grado de desgaste oclusal. La órbita derecha era más pequeña que la izquierda y al parecer tiene una lesión cicatricial. Al carecer de fotografía, dibujos detallados y de un estudio antropológico adecuado, los datos que indican que el M³ izquierdo presenta una caries no penetrante y que la pérdida de sustancia en la región ptérica izquierda se debió a una trepanación, deben de ser tomados con suma prudencia (Garralda 1989).



Figura 3. Sepultura de Tito Bustillo.

Cueva de Los Canes (Asturias)

La cueva de Los Canes se encuentra en la vertiente meridional de la Sierra de Cuera, cerca del pueblo de Arangas, al este de Asturias. Aunque no está a gran altura sobre el nivel del mar, el carácter abrupto de la región permite considerarlo como un yacimiento de montaña cuya estratigrafía abarca desde el Würm III hasta el Neolítico. En la entrada se hallaron tres sepulturas en muy buen estado de conservación (figura 4a), todas presentaron huellas de reutilización. En la primera (figura 4b) estaba enterrada una mujer adulta de edad avanzada (I-A), datada por C-14 AMS en 6265 ± 75 BP (AA-5294) y en 6160 ± 55 BP (OxA-7148) con una media de 5300-5030 cal BC. Algunos objetos se interpretaron como ajuar funerario: una escápula de ciervo junto al pie derecho, una costilla de ungulado sobre la escápula derecha y tres caninos de ciervo perforados junto al pie izquierdo. También había una gran cantidad de conchas de *Cepaea nemoralis*, probablemente acumulada de manera intencional (Arias y Pérez 1990, Arias y Garralda 1996).

En la segunda sepultura había un subadulto (II-A) datado por C-14 AMS en 6770 ± 65 BP (5780-5560 cal BC; AA-5296) y en 7025 ± 80 BP (6030-5740 cal BC; AA-11744). Cerca de su cabeza estaban los pies de otro individuo (II-B) que debió estar enterrado en posición inversa (Arias y Pérez 1990, Arias y Garralda 1996); la datación correspondió a 6860 ± 65 BP (5880-5640 cal BC; AA-5295). El individuo II-A (figura 4c) estaba acompañado de dos testuces de cabra, un punzón de hueso, un bastón perforado, un conjunto de conchas perforadas que podrían haber formado parte de un collar o haber estado cosidas en un manto (Arias y Álvarez Fernández 2004), dos cantos rodados, un incisivo de ciervo perforado, que fueron interpretados como ajuar (Arias y Pérez 1990).

En la tercera sepultura reposaba un individuo (III-A) masculino adulto (figura 4d), datado en 6930 ± 95 BP (5990-5660 cal BC; AA-6071), y acompañado de un microburil y algunas conchas perforadas (Arias y Garralda 1996). Encima de sus rodillas estaban los restos de un infante (III-B) (Drak y Garralda en prensa-b) asociados con huesos de rebeco, ciervo y jabalí (Arias *et al.* en prensa-a).

Todos los individuos presentan marcadas inserciones musculares. En cuanto a la patología oral, destacan las caries, el sarro en los dientes de los adultos y un fuerte desgaste oclusal (Drak y Garralda en prensa-b).

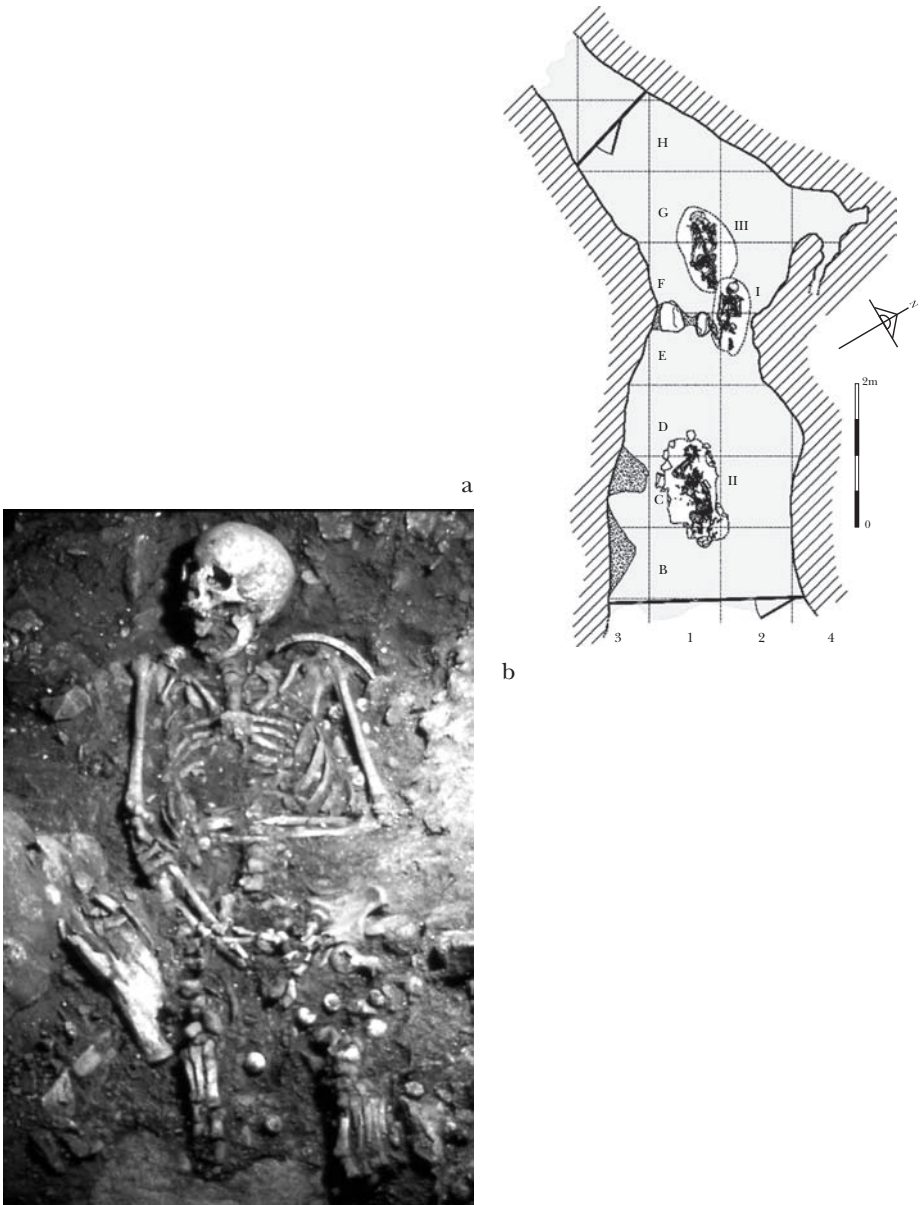


Figura 4. Plano de la cueva (4a) y sepulturas de Los Canes: individuo I-A (4b), II-A (4c), III-A (4d). Cortesía de P. Arias.



c

d



Cueva de La Poza l'Egua (Asturias)

La Poza l'Egua es una pequeña cueva en la que se halló una mandíbula casi completa en la pared occidental de un conchero asturiense. Al parecer ésta fue desplazada de su posición original debido a las actividades humanas o a las de los animales que utilizaron la cueva y quedó incorporada al sedimento, pues apareció totalmente cubierta por una concreción calcítica y lapas adosadas. Su datación directa por AMS C-14 ha dado una fecha de 8550 ± 80 BP (7520-7130 cal BC; TO-10222, Arias *et al.* en prensa-b). Corresponde a un individuo adulto, probablemente de sexo masculino, por la robustez presentada, con mentón prominente y *torus mandibularis*. Los dientes grandes y con desgaste indican que podría tratarse de un individuo de edad avanzada. No se observan caries ni abscesos (Drak y Garralda 2006).

Cueva de Colomba (Asturias)

En un conchero asturiense situado a lo largo de la pared de la cueva de Colomba se encontraron los restos de un individuo adulto, probablemente de sexo masculino. Sus huesos son muy robustos y consisten en una tibia derecha, todavía recubierta de concreción calcítica (con gran cantidad de conchas en su superficie), un astrágalo del mismo lado y un fragmento distal de peroné izquierdo (Drak y Garralda 2006). La datación por AMS C-14 ha proporcionado una fecha de 7090 ± 60 BP (5740-5530 cal BC; TO-10223, Arias *et al.* en prensa-c).

Cueva de Cuartamentero (Asturias)

En la Cueva de Cuartamentero, cerca de Llanes (Asturias), unos aficionados descubrieron una calota craneana y dos dientes aislados; aunque existen dudas sobre su posición estratigráfica exacta, en el yacimiento sólo había un pequeño nivel Magdaleniense y otro Asturiense (González-Morales 1982, Garralda 1982), y dos lapas (*Patella vulgata*) pegadas en la cara interna del cráneo. Recientemente ha podido ser datado por el C14 AMS, y corresponde a 8395 ± 40 BP (Arias comunicación personal).

Cuartamentero es una calota craneana fosilizada en buen estado de conservación. Se trata de un individuo masculino, adulto, con grandes

apófisis mastoides, fuerte desarrollo de la glabella y de los arcos superciliares, de unos 60 años de edad, estimada a partir de la sinostosis de las suturas craneanas, pese a los problemas que esta técnica presenta (Bruzek *et al.* 2005). Su morfología recuerda la de otros fósiles robustos del final del Paleolítico y del Epipaleolítico de Europa occidental (Garralda 1982, 1989). Los dientes I¹ derecho y M¹ izquierdo aislados, grandes y con desgaste oclusal acentuado, podrían corresponder al mismo individuo, pero las circunstancias de su hallazgo no permiten afirmarlo (Menard 1982).

Cuevas de Balmori y Mazaculos II (Asturias)

En estas cuevas se encontraron dos fragmentos mandibulares acompañados de elementos de la cultura Asturiense. El primero de ellos, Balmori, perteneció a un individuo infantil, y su morfología es robusta para la edad estimada (Garralda 1981). La mandíbula de Mazaculos II corresponde a un individuo adulto, probablemente masculino, con una robustez acusada (Garralda 1981), datada por C-14 AMS en 7840 ± 40 BP (OxA-18237, Arias comunicación personal).

Cueva de La Paloma (Asturias)

En los niveles azilienses de la cueva de La Paloma se hallaron los restos de un individuo infantil, con dentición decidua, mal conservado (Hernández-Pacheco 1923: 37). Según los cuadernos de excavación de Hernández-Pacheco, parece seguro que pertenecen al Aziliense. Muy cerca de este infante estaba un gran número de caninos de ciervo perforados (Martínez y Chapa 1980: 139), interpretados como una posible ofrenda funeraria (Arias y Álvarez-Fernández 2004).

Cueva del Rascaño (Cantabria)

En la brecha del primer nivel de la Cueva del Rascaño se halló un M² izquierdo, atribuido a un adulto joven. La datación de C-14 ofrece una cronología entre 8536 ± 90 BC y 8608 ± 244 BC, correspondiente al periodo Aziliense (Guerrero y Lorenzo 1981).

Cueva de El Truchiro (Cantabria)

La Cueva de El Truchiro se encuentra en la zona arqueológica de La Garma (Cantabria). En su conchero apareció la inhumación de un individuo cuyo fechamiento directo es de 6470 ± 70 BP (TO-10912, Arias y Álvarez-Fernández 2004), acompañado de conchas perforadas de *Cerastoderma edule* que podrían ser parte de un adorno personal. Otros restos aislados hallados en diversos contextos mesolíticos de la zona arqueológica de La Garma podrían indicar un uso continuado como lugar de enterramiento durante esa época (Arias y Álvarez-Fernández 2004, Arias *et al.* en prensa-a).

Abrigo rocoso de J3 (País Vasco)

En este abrigo localizado en la Sierra de Jaizkibel (extremo nororiental de Gipuzcua) se halló el esqueleto de un individuo adulto joven masculino, inhumado en un conchero y datado en 8300 ± 50 BP (7150-6800 cal BC, GrA-23733). El cadáver fue colocado en posición fetal sobre el costado derecho, con las extremidades flexionadas; sus restos se encuentran en muy mal estado de conservación (Iriarte *et al.* 2005).

Cueva de Kobeaga II (País Vasco)

Entre los restos de fauna recuperados del yacimiento arqueológico de la Cueva de Kobeaga II, P. Castaños (1998/2000) recuperó un diente deciduo (c' izquierdo) muy deteriorado y completo, atribuido a un individuo de entre 7 y 8 años de edad (Albisu y Etxeberria 2001/2005).

Abrigo de Aizpea (Navarra)

Aizpea es un pequeño abrigo rocoso donde se hallaron los restos humanos de un individuo femenino de unos 30 años de edad, cuyo fechamiento correspondió a 6600 ± 50 BP (GrA-779). Era grácil, pero sus acusadas inserciones musculares indican que realizaba una fuerte actividad física. Los cambios degenerativos de algunas partes del esqueleto han sido interpretados como respuesta a un medio agreste y accidentado. Su estatura era próxima a la media de las mujeres del Mesolítico occidental (Rúa de la *et al.* 2001).

Cueva de la Braña-Arintero (Valdelugueros, León)

La cueva de la Braña-Arintero se encuentra en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica, provincia de León. Aquí se hallaron los esqueletos de dos individuos, en muy buen estado de conservación, cuyas dataciones por C-14 AMS dieron las fechas de 6980 ± 50 BP (Beta-226472) y 7030 ± 50 BP (Beta-226473). El individuo nº1 se hallaba en conexión anatómica, en posición de decúbito lateral izquierdo sobre la superficie de una repisa. El nº 2 estaba en un pozo, sin conexión anatómica debido, probablemente, a la inundación repetida del lugar en el que yacía, que pudo haber provocado también la destrucción de los huesos de la cara. Sin embargo, este individuo apareció asociado con el único material arqueológico hallado en el sitio, e interpretado como ajuar: 24 caninos atróficos de ciervo perforados. El nº 1 presenta un politraumatismo facial, con una fractura consolidada que afecta al maxilar derecho y al arco zigomático izquierdo (Prada *et al.* en prensa).

Visión de conjunto

Los 16 yacimientos mesolíticos de la Cordillera cantábrica presentados desde la perspectiva paleoantropológica, documentan unos 14 enterramientos (al haber dos en la cueva de la Braña-Arintero y al menos cinco en la de Los Canes), y los restos aislados de un NMI de siete individuos (cuadro 1). Es posible que alguno de esos restos aislados pudiera provenir de un enterramiento destruido, como varios de los hallados en la cueva de Los Canes (Drak y Garralda en prensa-b) y de las cuevas de Colomba (Arias *et al.* en prensa-c, Arias y Fano 2003, Drak y Garralda 2006), La Poza l'Egua (Arias *et al.* en prensa-a, Arias *et al.* en prensa-b), Cuartamentero (Garralda 1982), Balmori y Mazaculos (Garralda 1981, Arias y Álvarez-Fernández 2004). Algunos de los individuos estaban acompañados de un gran ajuar funerario, como el de Los Azules I, y el II-A de Los Canes, pese a que corresponden a dos culturas distintas y a diferentes cronologías.

La mayoría son adultos, salvo dos de la cueva de los Canes (el II-A, subadulto y el III-B, infantil (Arias y Garralda 1996, Drak y Garralda en prensa-b), así como los de las cuevas de Kobeaga II (Albisu y Etxeberría 2001/2005), La Paloma (Hernández-Pacheco 1923, Arias *et al.* en pren-

sa-a) y Balmori (Garralda 1981). Algunos destacan por su robustez, como los de Cuartamentero, el de Los Azules I (claramente más antiguo) y el de Tito Bustillo, por ejemplo las inserciones musculares en los húmeros de estos últimos. La robustez de los masculinos contrasta con la mayor gracilidad en los femeninos, lo que indica un dimorfismo sexual acentuado. No obstante, en todos, incluso en la mujer de Los Canes I (Arias y Garralda 1996, Drak y Garralda en prensa-b) y en la de Aizpea (Rúa de la *et al.* 2001), se observan marcadas inserciones musculares, correspondientes a repetidas e intensas actividades físicas cotidianas.

El estudio y la comparación de las características morfológicas de los restos humanos presentados en este trabajo resultó muy complejo, debido a la fragmentación y a su diferente representación. Algunos fósiles consisten en una calota craneana (Cuartamentero), una mandíbula (Poza l'Egua; Mazaculos, Balmori), un diente (Rascaño y Kobeaga II) o algunos huesos de las extremidades inferiores (Colomba). La variabilidad aquí esbozada para estos individuos del Holoceno inicial de la Cordillera Cantábrica puede lógicamente atribuirse a diferencias intra-(individuales o sexuales) o interpoblacionales, al mismo tiempo que cronológicas y espaciales, debido a su repartición a lo largo de más de tres milenios y al amplio ámbito geográfico considerado, a su vez subdividido en múltiples valles, muchos de los cuales estuvieron muy aislados hasta casi la actualidad.

Los estudios de isótopos estables, realizados en algunos de los individuos, indican una dieta de origen principalmente terrestre para los inhumados en la cueva de Los Canes, y con un fuerte componente marino y terrestre para los de La Poza l'Egua, Colomba y J3 (Arias y Fano 2005 Arias 2005/2006, Arias 2007) más próximos a la costa. La dieta de la mujer de Aizpea era también de origen terrestre (Rúa de la *et al.* 2001).

Respecto a la patología oral, en los individuos de los Azules (Garralda 1986), Tito Bustillo (Drak *et al. en prensa*) y La Poza l'Egua (Drak y Garralda 2006) no aparece más que una pequeña parodontosis inicial, aunque en todos ellos el desgaste oclusal es acusado. Pero en los mesolíticos algo más recientes, en los dos individuos adultos de Los Canes (Drak y Garralda en prensa-b) y en la mujer de Aizpea (Rúa de la *et al.* 2001), las caries y el sarro son especialmente importantes. Esta prevalencia podría ser explicada por una dieta abundante en hidratos de carbono y quizás azúcares procedentes de miel, como también se ha indicado para otros

mesolíticos mediterráneos y de otras regiones de Europa (Borgognini Tarli y Repetto 1985, Frayer 1989).

Los restos humanos mesolíticos de la Cordillera Cantábrica aportan una valiosa información sobre las últimas poblaciones cazadoras-recolectoras, y aumentan el registro fósil del Holoceno inicial en la Península Ibérica. Su estudio detallado permitirá aumentar el conocimiento de aquellos grupos en clara transición cultural y económica, y sus adaptaciones a los nuevos retos medioambientales del Holoceno inicial que tuvieron consecuencias importantes en la fauna y flora de la región Cantábrica, y también afectaron las condiciones de vida de las poblaciones humanas.

REFERENCIAS

ALBISU, C. Y F. ETXEBERRÍA

2001/2005 Estudio de un diente humano mesolítico procedente de la cueva de Kobeaga II (Ispaster, Bizkaia), *Illunzar*, 5: 45-47.

ARIAS, P.

1991 De cazadores a campesinos. La transición al neolítico en la región cantábrica, *Serie Universitaria*, Universidad de Cantabria, Santander.

2005/2006 Determinaciones de isótopos estables en restos humanos de la región Cantábrica. Aportación al estudio de la dieta de las poblaciones del Mesolítico y el Neolítico, *Munibe (Antropología-Arkeología)*, 57(3): 359-374.

2007 Neighbours but diverse: social change in north-west Iberia during the transition from Mesolithic to the Neolithic (5500-4000 cal BC), *Proceedings of the British Academy*, 144: 55-71.

ARIAS, P. Y E. ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ

2004 Iberian Hunter-Gatherers and death. A review of Upper Paleolithic and Mesolithic funerary evidence in the Peninsula, en G. A. Clark y M. R. González Morales (eds.), *The Mesolithic of Atlantic Façade*, pp. 225-248, Arizona State University, Anthropological Research Papers, Tempe.

ARIAS, P., A. ARMENDÁRIZ, R. DE BALBÍN, M. A. FANO, J. FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, M. R. GONZÁLEZ MORALES, M. J. IRIARTE, R. ONTAÑÓN, J. ALCOLEA, E. ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, F. ETXEBERRIA, M. D. GARRALDA, M. JACKES Y A. ARRIZABALAGA

En prensa-a Burials in the cave: new evidence on mortuary practices during the Mesolithic of Cantabrian Spain, en S. McCartan, P. Woodman, R. Schulting y Graeme Warren (eds.), *Mesolithic Horizons*, Papers presented at the Seventh International Conference on the Mesolithic in Europe, Belfast 2005, Oxbow, Oxford.

ARIAS, P. Y M. A. FANO

2003 Shell middens and megaliths. Mesolithic funerary context in Cantabrian Spain and their relation to the Neolithic, en G. Burenhult y S. Westergaard (eds.), *Stones and Bones. Formal Disposal of the Dead in Atlantic Europe during the Mesolithic-Neolithic Interface 6000-3000 BC*, pp. 145-166, British Archaeological Reports, International Series 1201, Oxford.

2005 Le rôle des ressources marines dans le mesolithique de la Région Cantabrique (Espagne): l'apport des isotopes stables, en G. Marchand y A. Tresset (eds.), *Unité et diversité des processus de néolithisation sur la façade atlantique de l'Europe (6e-4e millénaires avant J.-C.)*, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 36: 173-188,

ARIAS, P., M. A. FANO, A. ARMENDÁRIZ, E. ÁLVAREZ, M. CUETO, M. D. GARRALDA C. MENSUA Y L. C. TEIRA

En prensa-c Programa de sondeos en concheros holocenos del oriente de Asturias, *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1999-2002*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo.

ARIAS, P., J. A. FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, E. ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, A. ARMENDÁRIZ, M. CUETO, M. A. FANO, M. D. GARRALDA, C. MENSUA Y L. C. TEIRA

En prensa-b Excavación arqueológica de urgencia en la cueva de La Poza l'Egua (Lledías, Llanes), *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1999-2002*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo.

ARIAS, P. Y M. D. GARRALDA

1996 Mesolithic burials in Los Canes Cave (Asturias, Spain), *Human Evolution*, 11: 129-138.

ARIAS, P. Y C. PÉREZ

1990 Las sepulturas de la Cueva de los Canes (Asturias) y la neolitización de la Región Cantábrica, *Trabajos de Prehistoria*, 47: 39-62.

- BALBÍN, R. DE Y J. A. MOURE
 1980 Pinturas y grabados de la cueva de Tito Bustillo (Asturias): El Conjunto I, *Trabajos de Prehistoria*, 37: 365–382.
- BALBÍN, R. DE, J. J. ALCOLEA Y M. A. GONZÁLEZ
 2003 El macizo de Ardines, un lugar mayor del arte paleolítico europeo, en R. de Balbín y P. Bueno (eds.), *El Arte Prehistórico desde los inicios del siglo XXI. Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella*, pp. 91-152, Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, Ribadesella, Asturias.
- BALBÍN, R. DE, J. J. ALCOLEA, J. A. MOURE Y M. A. GONZÁLEZ
 2000 Le massif de Ardines (Ribadesella, les Asturies). Nouveaux travaux de prospection archéologique et de documentation artistique, *L'Anthropologie*, 104: 383–414.
 2002 Recherches dans le massif d'Ardines: nouvelles galeries ornées de la grotte de Tito Bustillo, *L'Anthropologie*, 106: 565-602.
- BORGOGNINI TARLI, S. M. Y E. REPETTO
 1985 Dietary patterns in Mesolithic samples from Uzzo and Molarra Caves (Sicily): the evidence of teeth, *Journal of Human Evolution*, 14: 241-254.
- BRUZEK, J., A. SCHMITT Y P. MURAIL
 2005 Identification biologique individuelle en Paléoanthropologie. Détermination du sexe et estimation de l'âge au décès à partir du squelette, en O. Dutour, J.J. Hublin, B. Vandermeersch (eds.), *Objets et méthodes en Paléoanthropologie*, pp. 217-246, Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, París.
- CARVALLO, J.
 1960 Esqueleto humano del periodo Asturiense, *Investigaciones Prehistóricas II*, pp. 125-157, Diputación Provincial de Santander, Publicaciones del Museo Provincial de Prehistoria, Santander.
- CASTAÑOS, P.
 1998/2000 Estudio de los restos faunísticos del yacimiento de Kobeaga II. *Illunzar*, 4: 173-175.
- DRAK, L. Y M. D. GARRALDA
 2006 Los restos humanos mesolíticos de las cuevas de La Poza l'Egua y Colomba (Asturias), en A. Martínez-Almagro Andreo (ed.), *Diversi-*

dad Biológica y Salud Humana, pp. 87-92, Universidad Católica de San Antonio, Murcia.

DRAK, L., M. D. GARRALDA, R. DE BALBÍN Y J. J. ALCOLEA

En prensa-a **Restos humanos mesolíticos de la cueva de Tito Bustillo (Ribadesella, Asturias, España)**, en J. Nieto (ed.), *Actas del XV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Antropología Física. Zaragoza, España. Genes, ambiente y enfermedades humanas*, 4-7 julio de 2007.

DRAK, L. Y M. D. GARRALDA

En prensa-b **Introducción al estudio antropológico de la Cueva de Los Canes**, en P. Arias Cabal (coord.), *La Cueva de Los Canes (Asturias). Los últimos cazadores de la Península Ibérica ante la muerte*.

FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, J. A.

1976a **Enterramiento Aziliense de la Cueva de Los Azules I (Cangas de Onís, Oviedo)**, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 87: 273-288.

1976b **Azilian Burial from Los Azules I, Asturias, Spain**, *Current Anthropology*, 17: 769-770.

1980 **El Aziliense en las provincias de Asturias y Santander**, *Ministerio de Cultura, Centro de investigación y Museo de Altamira*, Monografías núm. 2, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Santander.

2003 **Arte y territorio durante el periodo aziliense en el occidente Cantábrico**, en R. de Balbín y P. Bueno (eds.), *El arte prehistórico desde los inicios del siglo XXI. Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella*, pp. 255-261, Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, Ribadesella, Asturias.

2004 **The Azilian in the Cantabrian Region**, en G. A. Clark y M. R. González Morales (eds.), *The Mesolithic of Atlantic Façade*, pp. 149-166, Arizona State University, Anthropological Research Papers, Tempe.

FRAYER, D. W.

1989 **Oral Pathologies in the European Upper Paleolithic and Mesolithic**, en I. Hershkovitz (ed.), *People and Culture in Change*, pp. 255-281, British Archaeological Reports, International Series 508(i), Oxford.

GARRALDA, M. D.

1981 **Las mandíbulas de Balmori y Mazaculos II (Asturias). Estudio antropológico**, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 103: 595-603.

- 1982 El cráneo asturiense de Cuartamentero (Llanes, Oviedo), *Kobie*, XII: 7-29.
- 1986 The Azilian man from Los Azules Cave I (Cangas de Onís, Oviedo, Spain), *Human Evolution*, 1: 431-448.
- 1989 Les populations post-paleolithiques d'Espagne: morphologie, culture et ecologie, en I. HersHKovitz (ed.), *People and Culture in Change*, pp. 505-516, British Archaeological Reports, International Series 508(ii), Oxford.

GONZÁLEZ-MORALES, M.

- 1982 El Asturiense y otras culturas locales. La explotación de las áreas litorales de la región cantábrica en los tiempos epipaleolíticos, *Centro de investigación y Museo de Altamira*, Monografías núm. 7, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Santander.

GONZÁLEZ-MORALES, M. Y M. A. FANO

- 2005 The Mesolithic of Cantabrian Spain: A critical review, en N. Milner y P. Woodman (eds.), *Mesolithic studies. At the beginning of the 21st Century*, pp. 14-29, Oxbow books, Oxford.

GUERRERO, L. A. Y J. L. LORENZO

- 1981 Antropología física en Rascaño, en J. González Echegaray, J. y I. Bariandarán Maestu (eds.), *El Paleolítico superior de la cueva del Rascaño (Santander)*, pp. 277-321, Centro de Investigación y Museo de Altamira, Monografías núm. 3, Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Santander.

HERNÁNDEZ-PACHECO, E.

- 1923 La vida de nuestros antecesores Paleolíticos. Según los resultados de las excavaciones en la caverna de La Paloma (Asturias), *Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, Memoria núm. 31 (Serie prehistórica nº 26), Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.

IRIARTE, M. J., A. ARRIZABALAGA, F. ETXEBARRÍA, L. HERRASTI

- 2005 La inhumación humana en conchero de J3 (Hondarribia, Gipuzkoa), en R. Ontañón Peredo, C. García-Moncó Piñeiro, P. Arias Cabal (eds.), *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, pp. 607-614, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Cantabria.

LÓPEZ, F., A. GÓMEZ Y B. TELLO

1989 El relieve, en J. Bosque y J. Vilà (eds.), *Geografía de España*, Editorial Planeta, Barcelona.

LOVIS, W. A. Y R. WHALLON

2006 Introduction to Mesolithic mobility, exchange, and interaction, *Journal of Anthropological Archaeology*, 25: 175-177.

MARTÍNEZ, M. I. Y T. CHAPA

1980 La industria prehistórica de la cueva de La Paloma (Soto de las Regueras, Asturias), *La Cueva de la Paloma. Soto de Las Regueras (Asturias)*, pp. 115-204, Excavaciones Arqueológicas en España, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes. Archivos y Bibliotecas, Subdirección General de Arqueología, Madrid.

MENARD, J.

1982 Las piezas dentarias de la cueva de Cuartamentero (Llanes, Asturias), *Kobie*, XII: 31-32.

PRADA, M. E., J. M. VIDAL, C. FERNÁNDEZ Y N. FUERTES

En prensa Posible politraumatismo facial en un individuo mesolítico procedente de la cueva de la Braña-Arintero (Valdelugueros, León), *Actas del IX Congreso Nacional de Paleopatología. Morella, España, Investigaciones histórico-médicas sobre salud y enfermedad en el pasado*, 26-29 septiembre de 2007.

PEÑA-CHOCARRO, L., L. ZAPATA, M. J. IRIARTE, M. GONZÁLEZ-MORALES, L. G. STRAUS

2005 The oldest agriculture in northern Atlantic Spain: new evidence from El Mirón Cave (Ramales de la Victoria, Cantabria), *Journal of Archaeological Science*, 32: 579-587.

QUESADA, J. M.

2006 El Epipaleolítico y Mesolítico: Zona cantábrica y litoral atlántico, *Prehistoria y protohistoria de la Península Ibérica. Tomo I*, pp. 473-513, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

RÚA DE LA, C., J. P. BARAYBAR, M. IRIONDO Y N. IZAGUIRRE

2001 Estudio antropológico del esqueleto mesolítico de Aizpea, en I. Barandiarán y A. Cava (eds.), *Cazadores recolectores en el Pirineo Navarro. El sitio de Aizpea entre 8000 y 6000 años antes de ahora*, pp. 363-429, Veleia, anejos, serie maior 10, Vitoria.